

La Verdadera Vid

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Hoy, como saben, es Viernes Santo, y sin duda millones han asistido a servicios y escuchado alguna parte de las últimas siete palabras de Cristo; pero me pregunto cuántos de ellos saben quién es él y qué significan realmente las palabras. Les digo: Jesucristo es su conciencia, su Yo Soy, quien se convirtió en lo que ustedes son para que ustedes puedan ser como él es. Quiero que acepten esto literalmente, porque es verdad.

Ahora, cada una de las siete palabras mencionadas hoy es realmente una oración, la primera de las cuales es: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen", y la última es: "Padre, en tus manos encomiendo mi Espíritu". Esto es solo una parte de la cita del versículo 5 del capítulo 31 del Libro de los Salmos. El pensamiento completo es este: "Padre, en tus manos encomiendo mi Espíritu.

Tú me has redimido, oh Señor, Dios fiel". Aquí encontramos que el redentor es uno con el redimido, porque hablando al Padre, dice: "Tú me has redimido", sin embargo, ya ha confesado "Yo y el Padre somos uno". Así que ven que el redentor y el redimido son realmente uno. Miremos estas palabras a través de los ojos del místico, y no con los ojos tradicionales de la iglesia: "Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador".

Esta verdadera vid es la imaginación. Es el cuerpo eterno del hombre, que es Dios mismo. Jesús es el cuerpo divino, del cual somos sus miembros en el sentido de que él está en nosotros. Cristo no es un hombrecito, sino la humanidad. Él es nuestra propia maravillosa imaginación humana. Él es nuestro redentor, y sin embargo, él es el redimido. Cuando me di cuenta de esto por primera vez me quedé conmovido, porque nací y crecí en la tradición cristiana y no conocía otra religión.

Luego descubrí que Cristo no era alguien externo a quien debía adorar, sino mi propia maravillosa imaginación humana, y por un tiempo mi mundo se puso al revés. Hay un pequeño poema que encaja perfectamente con esto: "Contempla esta vid. La encontré como un árbol silvestre cuya fuerza desenfrenada se había hinchado en ramas irregulares. Pero podé la planta y creció templada en su vana expansión de hojas inútiles y se anudar como ves en estos racimos llenos y limpios para recompensar la mano que sabiamente la hirió".

Tu imaginación es la verdadera vid de la cual se extrae todo en tu mundo. Cualquier mal uso de tu imaginación causa las deformidades en tu vida. Es un shock, lo sé, darse cuenta de que eres la única causa de tu vida; ¡y qué responsabilidad tienes, de podar esta verdadera vid de la conciencia! Dado que el Padre y el Hijo son uno, Yo - como Padre SOY la verdadera vid y debo podarme a mí mismo.

Sin darme cuenta de que un aparente otro era una rama que crecía de mí, la verdadera vid, me permití entretener pensamientos poco amables sobre él. Pero no corté la rama, porque la poda no es de esa manera. Llamado arrepentimiento en las escrituras, la poda es revisión - que es un cambio radi-

cal de actitud hacia un individuo o una situación. Revisé mis pensamientos relativos a ese aparente otro y acepté este acto imaginario invisible como realidad.

Revisé mis pensamientos relativos a ese aparente otro y acepté este acto imaginario invisible como realidad.

Luego observé, y con el tiempo me di cuenta de un cambio en mi mundo relativo a esta persona o esa condición. Habiendo encontrado la verdadera vid y el Padre que la podaba, sé que debo podarla todos los días; porque si lo hago se anudará y formará en estos racimos llenos y limpios para recompensar la mano del viñador (el Padre) que la podó. Escuchen atentamente ahora estas palabras de la carta de Pablo a los Filipenses: "Cristo Jesús quien - aunque estaba en la forma de Dios - no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, se vació a sí mismo, tomando la forma de un esclavo, y nació en la semejanza de los hombres.

Y hallándose en forma humana, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz." Tu cuerpo es la cruz sobre la cual Jesucristo está crucificado. Y es allí donde permanecerá hasta que transforme tu humilde cuerpo en la única forma con su cuerpo glorioso. Entonces habrá cumplido su propósito. Les digo: Jesucristo ha tomado realmente sobre sí mismo tu cuerpo de humildad y se ha convertido en su esclavo alimentándolo, bañándolo, vistiéndolo y cuidándolo en todos los sentidos; sin embargo, Jesucristo no es de este mundo.

Pero con el tiempo te transformará completamente en su cuerpo glorioso, porque él es el redentor, quien - habiendo asumido tu cuerpo - lo redimirá, convirtiéndose así en el redimido. La verdadera vid es tu propia maravillosa imaginación humana. Cuando creas esto ya no imaginarás como lo hacías antes, sino que podarás tus pensamientos cada minuto de cada día.

Romperás el hábito de sentirte arrepentido, deprimido o lamentado. Ya no pensarás con crueldad sobre otro, porque sabrás que él es en realidad tú mismo proyectado, y apareció en tu mundo porque el Padre en ti lo llamó. Nadie puede venir a mí a menos que yo, que soy uno con el Padre, lo llame. Incluso aunque traiga veneno, lo hace porque yo se lo di para que lo trajera.

Esta es la historia que se representa hoy, pero no se entiende. Ahora se nos dice que tomó un bocado (llamado "un trozo" en algunas traducciones) y se lo dio a Judas, quien rápidamente partió. El bocado es un regalo de gran amistad. En el mundo antiguo, el bocado se sumergía en un líquido y se entregaba al invitado de honor, aquel que es el amigo más cercano y querido.

Ese es Judas. Solo uno que conoce el secreto mesiánico puede traicionarlo. Nadie puede traicionarme quien no conozca mi secreto. ¿Cómo podrías traicionarme si no te hubiera tomado en mi confi-

anza como amigo y compartido mi secreto? Así que Judas se va para contar al mundo sobre el verdadero Cristo y les da una señal diciendo: "Aquel a quien yo besare, ése es; prendedle.

Sujetadlo bien." No lo dejen ir, sino coman su doctrina, aliméntense de ella, bébanla. Dejen ir todo lo demás, pero no lo dejen ir a él. Cuando hayas encontrado la causa de los fenómenos de tu vida, deja ir toda otra creencia. Si la gente te insta a comer ciertos alimentos u observar ciertos días, no les creas, porque no hay nada que puedas hacer en el exterior que alguna vez te recomiende a Dios.

Eres contaminado o purificado por lo que sale de tu corazón, no por lo que comes u observas en el exterior. ¿Estás imaginando bien o mal para ti mismo? Porque la verdadera vid es tu propia maravillosa imaginación humana, y el mundo exterior no es nada más que tus ramas. Ahora, ¿quién es este a quien Judas besa? ¡El Cristo Resucitado! Esto lo sé por experiencia.

Una noche estaba explicando la palabra de Dios a doce hombres, cuando uno saltó rápidamente y se marchó. Instantáneamente supe que iba a contar exactamente lo que le había dicho sobre la causa de los fenómenos de la vida. Luego regresa. Es el mismo ser, pero ahora está ricamente vestido y es tan importante que todos nos ponemos en posición de firmes a su entrada.

Viniendo hacia mí, corta mi manga, revelando mi brazo derecho y besa al que se dice de él: "No lo dejen ir, sino sujétenlo bien." La palabra "sujetar" como se define en la concordancia, significa "poder todopoderoso" y la palabra "bien" significa "abstenerse de todo alimento". Aquí se nos está diciendo que nos abstengamos de cualquier alimento para el pensamiento que no sea nuestra propia maravillosa imaginación humana.

Se nos insta a alimentarnos de nuestro propio poder y sabiduría. Absténganse cuando otros les insten a probar un poco de numerología, un poco de astrología, o cualquier creencia de un poder fuera de su Ser. Una de las grandes debilidades del hombre es la necesidad de tener siempre la razón. Aquellos que profetizaron que California experimentaría un terremoto que mataría a millones, rezarán hasta romperse el cráneo para probar la exactitud de su profecía; pero no tiene nada que ver con las escrituras.

El terremoto del que se habla en las escrituras ocurre dentro, y no en el exterior, en absoluto. Jesucristo es Dios mismo, que se convirtió en ustedes, individualmente. Su conciencia es Él. Cuando imaginan, Dios está actuando. Él es la verdadera vid y el viñador, porque él es su imaginación, imaginándoles a ustedes. Si realmente entienden esto, comenzarán a podar sus pensamientos.

Si no lo hacen y continúan creyendo que Jesucristo es otro que su Ser, persistirán en permitir que su energía desenfrenada corra salvaje, se hinche en ramas irregulares, y dé cosas poco atractivas en su

mundo. Cuando se dan cuenta de aquellos en necesidad, aunque no los conozcan personalmente, ¿usan su imaginación para levantarlos de ese estado? Eso es lo que se les pide que hagan.

Si se los representan a sí mismos como les gustaría que fueran, y se persuaden de que es verdad, esa rama cambiará en su mundo. No eliminan el estado de necesidad. Permanece para que cualquiera sea consciente de él, pero ustedes - habiéndose elevado fuera del estado - ya no lo ven. Poden su vida mañana, tarde y noche; y entonces -- cuando menos lo esperen - una serie de maravillosas experiencias sobrenaturales serán suyas, mientras Dios se revela en ustedes - no como otro, sino como su propio Ser.

Entonces dirán, por experiencia personal, "Yo soy él." En el capítulo 17 de Lucas, se nos advierte que no hagamos caso a nadie que pueda decir: "¡Mira, aquí está!" o "¡Allá!", porque el reino de Dios está dentro. Y se nos dice en el capítulo 3 de Filipenses: "Nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo, el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya."

Este cuerpo de humillación será completamente transformado por el Cristo exaltado en ustedes. Así que no vayan a ningún lugar cuando alguien les diga que miren en otra parte, porque solo pueden encontrar al verdadero Dios dentro. Si nuestra ciudadanía está en el cielo (de donde esperamos un Salvador que es el Señor Jesucristo) y el cielo está dentro, nuestro Salvador no puede venir de fuera.

Y cuando viene, es en una serie de actos majestuosos y sobrenaturales, en los que se revela a sí mismo y se levanta desde dentro. Blake expresó este pensamiento de manera tan hermosa en la Plancha 96 de "Jerusalén", como: "Contemplo las Visiones de mi sueño mortal de seis mil años Deslumbrando alrededor de mis faldas como una Serpiente de piedras preciosas y oro. Sé que es mi Ser: Oh mi Divino Creador y Redentor."

He contemplado esas visiones. He conocido la emoción de ver ese estanque de luz líquida dorada y saber que es mi Ser. Y he experimentado el capítulo 3 de Juan ascendiendo al reino de Dios dentro de mí mismo. Me enseñaron a creer en alguien en el exterior; sin embargo, cuando mi cuerpo Espiritual se dividió y la verdad me fue revelada, me fundí con la luz dorada, pulsante, viva y líquida y - como una serpiente - regresé al reino de los cielos dentro de mí para convertirme en una piedra viva en el templo vivo del Dios Eterno.

Este conocimiento, lo sé, todos lo van a experimentar. Una vez más volvamos al drama representado hoy. La primera palabra de las siete palabras maravillosas es esta: "Padre, perdónalos porque no saben lo que están haciendo." Si saben que son la causa de su dolor, ¿no pueden perdonar al que lo presentó? ¿Deben condenar una sombra, cuando son su causa? Todos los que entran en su mundo son atraídos allí por su Padre, con quien son uno.

Si el que entra los insulta u ofende y saben que son la causa de su aparente ofensa, ¿no pueden perdonarlo? ¿No pueden decir: "Padre, perdónalo porque no sabe lo que está haciendo"? Su mundo está lleno de aquellos que están bajo compulsión de desempeñar su papel debido a lo que han imaginado. Pueden haber olvidado sus actos imaginarios, e incluso pueden negar que alguna vez hayan entretenido tales pensamientos; pero no podrían venir si no los hubieran llamado de ustedes mismos; por lo tanto, deben perdonarlos, porque solo hicieron lo que les pidieron que hicieran.

Ahora al final, se hace esta declaración: "Consumado es." ¿Qué pide cuando el trabajo que se le dio para hacer está terminado? "Que me devuelvas la gloria que era mía, la gloria que tenía contigo antes de que el mundo fuera." Habiéndose vaciado de su gloria y tomado sobre sí la forma de un esclavo para llegar a ser obediente hasta la muerte en la cruz del Hombre, ha redimido el estado de esclavitud convirtiéndose en uno con él y elevándolo al nivel de Padre.

Ahora pide regresar a su gloria anterior, la gloria que conocía antes de que el mundo fuera. Solo un ser regresa. Ese ser es Dios el Padre, el que envía, ahora uno con su Hijo, el enviado. Entrando en este mundo de muchos, somos los dioses, hijos del Altísimo, pero uno con nuestro Padre. Cuando, como el hijo, vencemos la muerte, regresamos con mayor brillantez y transparencia debido a nuestra victoria sobre la muerte.

¡Entonces qué gozo es el nuestro! Si aceptan esta verdad y no la dejan ir, sus días cambiarán mientras se alimentan del cuerpo de la imaginación y beben de su sangre vivificante. Abandonen todo lo que alguna vez hayan creído acerca de la causalidad y crean en la única causa de toda la vida - sea buena, mala o indiferente - que es su propia maravillosa imaginación humana.

Si aceptan esta verdad y no la dejan ir, sus días cambiarán mientras se alimentan del cuerpo de la imaginación y beben de su sangre vivificante.

Cuando una experiencia les llega que les causa angustia, en lugar de negarla o tratar de borrarla, acepten el evento y cámbienlo. ¡Embellézcan su mundo! El reino de los cielos está cerca. Arrepiéntanse y crean la historia de la redención. Jesucristo no es algún hombre que murió hace dos mil años. Ustedes y yo morimos con Cristo en el principio. Han sido crucificados con Cristo y él vive en ustedes.

Vivan su vida en la carne por fe en el Hijo de Dios, que tanto los amó que realmente se convirtió en ustedes. Su encarnación tuvo lugar cuando ustedes nacieron. Él es un esclavo de su cuerpo, porque su nacimiento desde abajo es cuando la imaginación tomó sobre sí la forma de un esclavo. Él no es una persona que, esclavizando a otro, llama a ese otro su esclavo; porque el que es el amo de esclavos sigue siendo un esclavo del cuerpo que viste, cuidando de sus funciones normales y naturales por sí mismo.

Dios realmente se convirtió en el esclavo que ustedes son, para redimirlos. Una transformación completa tendrá lugar, y ustedes - el gusano - volverán a la conciencia de ser la mariposa exaltada - el mismo ser que eran antes de descender en poder y tomar sobre sí la forma de un esclavo. No puedo decirles la emoción que es suya cuando visten esa vestimenta todopoderosa de fuego y aire.

Mientras la visten no hay nada que no puedan hacer sin esfuerzo. Pueden formar ojos que ven perfectamente y moldearlos en cuencas vacías, formar brazos que se mueven perfectamente en sus cavidades. Con su poder mágico pueden cambiar cuerpos encogidos por la edad en cuerpos perfectos de veinte años. Ese poder es suyo cuando visten su cuerpo llamado cielo. Una noche en 1946, vestí ese cuerpo.

Es el mismo cuerpo que abandoné cuando tomé sobre mí este cuerpo de esclavo para redimirlo. Esa noche, aún consciente de ser Neville, yo - el invisible - me convertí en un ser visible clavándome en esta cruz llamada Neville. Y lo vestí fielmente hasta la noche de la transfiguración. Así que conozco la emoción que les espera cuando su cuerpo de esclavitud sea transformado en un cuerpo de inmortalidad.

Verán, el ser que realmente son es Jesucristo y no puede morir. Ustedes que eran antes de que el mundo fuera, bajaron a este mundo de muerte para vencerlo, para levantarse como un solo ser; porque ustedes - el redentor - se conocerán a sí mismos como uno con el redimido. Ahora, una de las últimas palabras en la cruz es: "Tengo sed". Pueden pensar que esta es una sed de agua, pero el Libro de Amós les dice de qué tiene sed.

"Enviaré hambre a la tierra. No será hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Dios." Cada palabra tiene que cumplirse en él. Esa es su sed. Cuando la sed venga sobre ustedes, cada palabra de Dios se desplegará en ustedes, poniéndolos en el papel protagónico. Entonces su hambre y sed serán satisfechas, porque habrán experimentado toda la Biblia en una experiencia en primera persona, singular, tiempo presente.

Me pregunto qué porcentaje de nuestro mundo entiende este maravilloso día de la crucifixión. En una iglesia aquí en Wilshire Blvd., habrá siete predicadores; cada uno hablará sobre una oración e intentará explicarla. Con el concepto tradicional de Jesucristo, ¿cómo podría explicarse la declaración: "Padre, perdónalos"? ¿Cómo podrían ustedes, personalmente, perdonar verdaderamente a alguien si no creyeran que era ustedes mismos proyectados?

¿Cómo podrían perdonar a alguien que acaba de asesinar a un amigo o a un ser querido, sin reconocer que ustedes tuvieron que haberlo hecho; porque no podría haber sucedido y ustedes ser conscientes de ello, a menos que su Padre lo llamara a su atención atrayendo el evento a su mundo, y ustedes y su padre son uno? Solo cuando saben quién es la verdadera causa de los fenómenos de la

vida, pueden perdonar. Si la conciencia es la causa del asesinato y ustedes están siempre conscientes de algo, el estado de asesinato no puede ser cortado; pero su conciencia puede ser reorganizada.

Si la conciencia es la causa del asesinato y ustedes están siempre conscientes de algo, el estado de asesinato no puede ser cortado; pero su conciencia puede ser reorganizada.

El evento puede ser completamente transformado por el arrepentimiento, que yo llamo revisión. Cuando revisan un recuerdo perturbador, se han arrepentido en el verdadero sentido de la palabra. Cuando encontré por primera vez esta vid, apenas pude dormir durante días y días, estaba tan desilusionado pensando en la responsabilidad que ahora estaba sobre mis hombros - responsabilidad que siempre había puesto sobre los hombros de otro.

Pero una vez que acepté el hecho de que Jesucristo es mi imaginación humana y la causa de todo lo que soy consciente, supe que ya no podía pasar la responsabilidad a otro, sino que tenía que hacer algo al respecto. Así que yo, el Padre, comencé a podar la vid. Todo el capítulo 15 del Libro de Juan está dedicado a esta poda de la vid. Comienza así: "Yo soy la vid verdadera.

Mi Padre es el viñador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto." El árbol en su jardín puede ser hermoso de ver y puede dolerles cortar cierta rama, pero saben que deben hacerlo si quieren buenos frutos el próximo año. Esa es la vida. La conciencia (el YO SOY) es la vid eterna. Su cuerpo eterno es la Imaginación, que es Dios mismo.

Todos somos miembros del cuerpo divino - Jesús; por lo tanto, la humanidad es verdaderamente el cuerpo del Señor Jesucristo. Cada niño es parte de ese cuerpo universal; y cuando sabe que Jesucristo es su propia maravillosa imaginación humana, se confunde por un momento, hasta que la realización se reacomoda dentro de él. Entonces se toma a sí mismo en sus manos, determinado a hacer algo al respecto.

Les digo por experiencia, si se toman a sí mismos en sus manos y realmente creen en Cristo en ustedes hasta el punto de que no se volverán a ninguna otra causalidad, sino que podarán sus pensamientos mañana, tarde y noche, su mundo cambiará. Se moldeará en armonía con el cambio que ha tenido lugar en ustedes, porque su mundo exterior está siempre reflejando sus actos imaginarios internos. Esta es la gran historia que se cuenta hoy.

Jesucristo no es un hombre que fue clavado en una cruz de madera, o colgado de un árbol en el exterior. El árbol del que se habla en el Libro de los Hechos es el Hombre mismo. El cerebro es la raíz, con las venas y arterias como el árbol y sus ramas. Este es el árbol de la vida del que se habla en el

capítulo 4 de Daniel. Fue derribado pero su raíz no fue perturbada para que el árbol pudiera invertirse, y su poder - que había bajado a la generación - pudiera subir a la regeneración.

Cuando ese hambre viene sobre ustedes, el reino de los cielos está cerca. Pero no se engañen; el reino de Dios no vendrá con señales que se puedan observar. Que nadie les diga: "Aquí está", o: "Allí" porque el ser que están buscando es la causa de su vida. Ese ser es Dios el Padre, que está en su reino, y ese reino está dentro de ustedes. De repente el drama llamado Jesucristo se desplegará dentro de ustedes y conocerán el gozo que viene con el cumplimiento.

Cuando este plan se despliega, duermen diferente, despiertan diferente. No hay un momento en el tiempo en el que no pudieran cerrar los ojos y partir voluntariamente, porque saben que la Palabra se ha desplegado en ustedes. Sin embargo, noche tras noche las visiones continúan poseyéndolos, todas basadas en las promesas de Dios como están registradas en el Antiguo Testamento.

Cada noche cuando cierro los ojos a este mundo, entro en ese mundo - el mundo del Espíritu despertando - y cumplo la palabra de Dios. Ahora, recibí dos cartas esta semana sobre sueños con caballos. Tengan siempre en cuenta que un sueño es una parábola con un único punto de verdad. En el sueño de una señora, ella iba conduciendo por la carretera con su marido, cuando miró hacia atrás y vio dos caballos salvajes corriendo hacia un precipicio profundo.

El más joven saltó el precipicio hacia un rico pasto, pero el mayor cayó en la carretera. Aunque sabía que no estaba herido, sintió lástima por él, y cuando se acercó a él, se puso de pie y vino a ella en busca de consuelo. El caballo es un símbolo del entendimiento de uno. Ella no ha descartado completamente lo viejo, pero no es igual al nuevo entendimiento de la verdad eterna, pues el caballo más joven cruzó hermosamente el precipicio.

Ella no se fue a la cama esa noche para conjurar caballos. Vinieron a ella, porque ahora está cabalgando un nuevo entendimiento y la verdadera palabra de Dios se está volviendo viva dentro de ella. En el capítulo 12 de Números se nos dice que Dios habla al hombre a través del lenguaje del sueño. Si Dios está hablando, quieren prestar atención y extraer el único chorro de verdad en lo que está diciendo.

Otra señora soñó con tres caballos - uno blanco, uno negro y uno pálido, todos viviendo en su finca de mil acres. Los hombres le ofrecieron un precio fantástico por la finca; sin embargo, ella sabía que lo que realmente querían era su caballo blanco y no quería separarse de él. Una y otra vez intentaron matarla o hierirla de alguna manera, pero el caballo blanco siempre aparecía para redimirla de una manera humana.

En el Libro de Apocalipsis se nos dice que Jesucristo monta el caballo blanco. Aquí vemos que esta señora no está completamente en control de su entendimiento, pero lo ha encontrado y es redimida por él aunque todavía se está buscando a sí misma, porque sus enemigos son sus creencias basadas en su formación temprana, que volvieron para atormentarla. En su carta me preguntaba si ya había montado el caballo rojo del conflicto, ya que no vio uno.

Les digo a todos: no intenten poner algo en sus sueños que no está allí. Ella no soñó con un caballo rojo, así que ¿por qué mencionarlo? Un sueño tiene solo un chorro central de verdad. En su caso es el caballo blanco, el símbolo del redentor, que es su propia maravillosa imaginación humana. Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.